

**Análisis de la noción de salud mental en las culturas indígenas a partir de una perspectiva
psicoanalítica**

***Contraste con la noción del modelo neoliberal**

Sebastián David Rozo Morales

Diana Marcela Díaz

Fundación Universitaria los Libertadores.

Facultad de Psicología

Tutora Carol Fernández

Bogotá, 2024

Resumen

Este estudio tuvo como objetivo reconocer desde una mirada psicoanalítica la noción de salud mental que se ha construido en las culturas indígenas en contraste con la noción propia de un modelo neoliberal, para reflexionar sobre el saber y quehacer de un psicólogo en comunidades indígenas. Se realizó una investigación cualitativa descriptiva, mediante una revisión literaria y un análisis documental a través del cual se logró evidenciar las principales contrariedades entre las nociones de salud mental neoliberal e indígena, analizando su impacto en las acciones que se llevan a cabo para promover el cuidado y la protección de la salud mental de la población. Finalmente se logró evidenciar que una gran parte de indígenas no asumen este concepto como algo propio, por lo cual es importante adoptar un enfoque intercultural que permita responder a las necesidades de toda la población dejando de lado el modelo universal planteado por el contexto global actual.

Palabras Claves

Psicoanálisis, comunidad indígena, salud mental, neoliberalismo.

Tabla de contenido

Resumen.....	2
Palabras Claves	2
Introducción	4
Planteamiento del Problema	6
Justificación	10
Objetivos.....	11
Objetivo General	11
Objetivos Específicos.....	11
Marco Referencial.....	12
Antecedentes	12
Marco teórico	17
Marco Conceptual	19
Metodología	24
Desarrollo.....	25
Noción de salud mental que se ha construido desde el modelo neoliberal.	26
Comprender el concepto de salud mental, psiquismo, alma y cuerpo que han construido algunas culturas indígenas latinoamericanas.....	31
Abordaje de los problemas psíquicos singulares y colectivos de comunidades indígenas a partir del psicoanálisis.....	34
Conclusiones	38
Referencias.....	41

Introducción

A lo largo de los últimos años la salud mental ha sido uno de los temas que mayor importancia ha tomado en el ámbito social y cultural. De acuerdo con la Organización Mundial para la salud (2022), en adelante OMS, esta se define como “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”. A partir de esta conceptualización se diseñan una serie de planes y programas específicos desde el gobierno junto con otras entidades que buscan en especial gestionar el riesgo (Velásquez et. al, 2018).

No obstante, las concepciones que se tienen de la salud, incluida la salud mental, cambia en función de la cultura (Hahn & Inborn, 2009) razón por la cual no para todas las comunidades los protocolos que se establecen en el sistema general de salud responden de forma adecuada a las necesidades que se requieren. Uno de los principales casos es el de las comunidades indígenas, que tal como se podrá vislumbrar a lo largo de esta investigación, difiere de la perspectiva neoliberal debido a la concepción de la salud que se tiene la cual es entendida como un buen vivir, integrando tanto aspectos físicos, mentales, sociales, espirituales y ambientales que se relacionan con una cosmovisión, cultura y territorialidad a partir de las cuales se consolida una noción diferente (Velásquez et. al, 2018).

En este sentido, la presente investigación pretende analizar y reconocer la noción de salud mental de las comunidades indígenas a partir de una perspectiva psicoanalítica que se contrasta con la perspectiva neoliberal, y permite comprender el quehacer del psicólogo en esta población. Para ello es importante partir de un reconocimiento histórico en el cual se observa la transformación en la presencia de estas comunidades a lo largo del tiempo, evidenciando que si

bien hace más de quinientos años existía un gran número de tribus indígenas tras la llegada de los españoles al continente americano estas comunidades se han ido desapareciendo.

De acuerdo con el informe presentado por las Naciones Unidas (2018) en el continente americano se cuenta con una “población que comprende entre 45 y 50 millones de personas que pertenecen a casi 600 grupos indígenas” (p.84) en estas comunidades la cultura es uno de los principales rasgos diferenciadores, pues aún se cuenta con una serie de costumbres, creencias y rituales que en muchas ocasiones difiere de la perspectiva de vida que se tiene en el mundo en general, lo cual los lleva a sufrir de una alta vulnerabilidad social y un acceso limitado a los servicios de salud mental, en especial debido a las áreas rurales en las cuales habitan así como las formas en las que comprenden los procesos de curación o sanidad a través de chamanes, rituales u oraciones que se alejan de los servicios que se pueden tener en el ejercicio profesional de la actualidad.

Resultado de estos procesos de exclusión tanto por parte del sistema como de las mismas comunidades existe un aumento de la inequidad en temas de salud mental a la hora de formular políticas públicas o programas locales de promoción, prevención y atención, debido precisamente a la descontextualización cultural y la falta de una perspectiva integral que permita comprender de diferentes posturas la concepción de la salud mental desde la cosmovisión indígena, buscando de esta manera aumentar prácticas que no sean inoportunas e incluso nocivas en la preservación de valores, conocimientos y prácticas ancestrales.

Finalmente, si bien no existe una gran cantidad de estudios en el campo a lo largo de los últimos años si se ha reconocido la necesidad de incorporar el concepto indígena de salud mental en futuros estudios de este tipo, así como en el sistema de salud, con el fin de facilitar el acceso y la cobertura de la atención a esta población (Ministerio de Salud y Protección Social,2017). En

este sentido la presente investigación abarca el tema del estudio y a partir de un enfoque cualitativo, descriptivo propone llevar a cabo una revisión de literatura y análisis documental que permita comprender el rol del psicólogo dentro de estos desafíos que se tienen a la hora de incorporar un enfoque intercultural en lo relacionado con la salud mental.

Planteamiento del Problema

La historia cultural y social de las comunidades indígenas en América Latina ha estado marcada por factores como la colonización, la discriminación y la pérdida de sus territorios ancestrales, entre otros eventos que han influido significativamente en su salud mental (Goetz, Mushquash, & Maranzan, 2023). Cada una de estas situaciones ha generado una serie de condiciones que determinan la noción de salud mental de estas comunidades así como las diferentes problemáticas que pueden padecer debido a contextos como la pérdida de territorio, de control sobre sus condiciones de vida, la supresión del sistema de creencias, el quiebre de las instituciones políticas y sociales, entre otros (Velásquez et al, 2018).

Bajo este contexto surge una serie de retos por parte del modelo neoliberal preestablecido en la sociedad moderna, ya que a pesar de los esfuerzos y avances en la comprensión del cuidado mental en comunidades indígenas, persisten desafíos significativos que demandan una atención integral y multidisciplinaria. En especial cuando se trata de equilibrar la concepción de estas comunidades del cuidado integral, la salud física y mental; en contraste, con la perspectiva de las organizaciones nacionales e internacionales con el fin de facilitar el acceso y la cobertura de la atención a esta población.

Al respecto la Organización Panamericana de la Salud (2016), en adelante OPS, señala que existe una amplia diversidad de concepciones, prácticas y vivencias en torno a la salud mental

entre las comunidades indígenas de las Américas, las cuales reflejan sus cosmovisiones, valores y contextos históricos, sociales y políticos. Por tal motivo, los pueblos indígenas se enfrentan a una serie de obstáculos en relación con su derecho a la salud mental, entre ellos la discriminación, la marginación, la violencia, la pérdida de sus territorios y culturas, así como la falta de acceso a servicios de salud adecuados y culturalmente pertinentes (ACNUR, s.f.).

De allí la importancia de fortalecer un enfoque intercultural en la atención de la salud mental, que reconozca y respete la diversidad y complementariedad de los sistemas médicos indígenas y occidentales, y fomente el diálogo, la colaboración y el aprendizaje mutuo entre los actores involucrados (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017). No se puede perder de vista que en estas civilizaciones también existen enfermedades, lesiones, traumas, pérdidas, entre otras situaciones que movilizan tanto al individuo como a la población en comunidad como red de apoyo. Sin embargo, se debe tener en cuenta que para estas sociedades las situaciones nombradas no tienen una explicación científica, por el contrario hacen parte de una cosmovisión diferente a partir de la cual llevan a cabo una serie de acciones que se alejan de las prácticas que establece el sistema de salud.

No obstante, tal como señalan algunas investigaciones como la de Corpas (2011) tanto en la sociedad actual como en las comunidades indígenas sin importar su perspectiva existe una serie de acciones que se relacionan con la importancia de la salud mental, como por ejemplo la ideación y acto suicida, al cual se ha dado gran relevancia en los últimos años. Para las comunidades indígenas muchos de estos actos se presentan por llamar la atención de la comunidad, defender de sus derechos o la impotencia en la pérdida de sus territorios y entorno cercano, situaciones que podrían ser tratadas desde la preservación y el cuidado de la salud mental siempre y cuando se abarque un enfoque intercultural en el cual se reconozca la cosmovisión de esta población,

equilibrando de esta manera la perspectiva de la medicina occidental, que busca comprender y tratar estas enfermedades por medio de medicamentos o tratamientos respaldados por la evidencia, junto con la medicina indígena que se fundamenta en prácticas ancestrales para lograr equilibrar el cuerpo y promover la armonía.

En este sentido, Araujo (2016) señala la importancia y necesidad de llevar a cabo un abordaje crítico que reconozca y respete la diversidad de perspectivas, revelando el valor de comprender la salud mental desde las propias culturas indígenas incorporando conceptos como el equilibrio entre el cuerpo y el alma, lo cual plantea una serie de retos para los modelos tradicionales de intervención en salud mental, que hasta la fecha no avalan ni las creencias ni prácticas de estas comunidades como un modelo idóneo para llevar a cabo un tratamiento. Sin embargo, esta perspectiva se puede considerar desde el psicoanálisis, pues este proporciona un marco para entender la psique que podría ser completamente sensible a las particularidades culturales de las comunidades indígenas. Para ello se debe tener en cuenta algunos factores como reconocer la comunidad, entender y comprender sus costumbres, e intervenir teniendo en cuenta la lengua y el lenguaje de las comunidades.

Frente a estos desafíos, investigaciones como la de Pinzón y Vásquez (2021) proponen la creación de instrumentos válidos y aprobados culturalmente a fin de poder realizar algún tipo de intervención y reconocimiento a estas comunidades, dicha propuesta se origina de la necesidad de tratar a la comunidad de Oaxaca, México, población que al día de hoy se encuentra en gran parte del Valle Central de California y San Diego; y la cual no tiene acceso a una salud pública que se acomode a sus creencias y costumbres, siendo un claro ejemplo de la situación expuesta.

Sin embargo, desde la perspectiva de otros autores la creación de algunos instrumentos no es suficiente, pues la diversidad en las comunidades indígenas que existen exige comprender las

costumbres, dinámicas y el relacionamiento con el exterior de cada una de ellas, por lo cual la intervención y entendimiento de cada situación podría llegar a requerir de formas diferentes de actuación siendo una labor demasiado compleja desde el ámbito de la salud y la psicología (Pavón, 2020). Por lo tanto, bajo este contexto se desarrollan una serie de problemáticas como la falta de atención y comprensión integral de la salud mental en comunidades indígenas, la escasez en el proceso investigativo, así como en las propuestas que buscan equilibrar la medicina tradicional con la medicina indígena.

Por todo lo anterior, es necesario llevar a cabo nuevas propuestas investigativas que a partir de nuevas perspectivas toman en cuenta modelos de pensamiento críticos como el psicoanálisis, a través del cual se posibilita la creación de propuestas de pensamiento que ponen en duda los postulados del modelo neoliberal, logrando de esta forma acercar la concepción indígena de la salud mental políticas, normativas y protocolos que favorecen a estas comunidades, y a su vez ofrecen una nueva mirada en la cual el ser humano no se distingue únicamente por su capacidad de ser productivo para la sociedad; por el contrario, forma parte de un sistema en el que se deben tener en cuenta la cultura, la cosmovisión y el estilo de vida como parte fundamental de un buen ejercicio profesional.

Por tal razón se busca dar respuesta mediante un ejercicio analítico y crítico a la siguiente pregunta investigativa ¿Cómo se puede reconocer desde una mirada psicoanalítica la noción de salud mental que se ha construido en las culturas indígenas en contraste con la noción propia de un modelo neoliberal, para reflexionar sobre el saber y quehacer de un psicólogo en comunidades indígenas?

Justificación

La presente investigación se encuentra dirigida al reconocimiento que tienen las culturas indígenas de la noción de salud mental desde una perspectiva psicoanalítica, en contraste con lo que plantea el modelo neoliberal. Lo anterior teniendo en cuenta la importancia de las comunidades indígenas en el desarrollo social, cultural e histórico de las naciones, así como la gran diversidad que existe de estas poblaciones en Latinoamérica, siendo su presencia un factor importante a la hora de estudiar la salud mental del país.

A lo largo de la historia, las comunidades indígenas han sido de gran importancia en el desarrollo de las naciones en especial de Latinoamérica, su existencia y presencia se ha visto condicionada a una serie de circunstancias sociales y culturales que se han ido transformando en el tiempo. Diferentes problemas como el conflicto armado, el desplazamiento forzado, la explotación ilegal de recursos naturales, la crisis ambiental, la desigualdad con otros grupos poblacionales, discriminación, falta de acceso a servicios de salud, entre otros (Lopera & Rojas, 2012) son algunas de las situaciones que enfrentan estas comunidades y que demuestran la importancia de analizar como factor de conocimiento la manera en que han sido afrontadas generando de esta forma una noción de salud mental.

Dicha noción ha consolidado un desafío para la sociedad actual y el modelo neoliberal, por lo que es importante comprender la relevancia de establecer un enfoque diferencial que parta de las particularidades, prácticas, conocimientos y saberes de cada pueblo indígena, reconociendo su singularidad, a partir de la premisa que no hay una comunidad igual a otra, favoreciendo así procesos de atención en salud mental que sean culturalmente apropiadas y que sean acordes a los valores y creencias de la comunidad (Montoya et al., 2020).

Teniendo en cuenta lo anterior, reconociendo la salud mental como un derecho humano fundamental es importante la generación de conocimiento que permita que este derecho sea garante en las comunidades indígenas, teniendo en consideración la importancia y presencia de estas comunidades en Latinoamérica. Por tal razón, se debe aportar nuevas propuestas de pensamiento a través de perspectivas críticas que permitan un entendimiento de la salud mental en la población indígena desde una perspectiva neoliberal y occidentalizada.

De allí la necesidad y la importancia de la presente investigación, pues a partir de una perspectiva psicoanalítica se pueda entender y resolver las necesidades relacionadas con salud mental de las comunidades indígenas y fomentar el bienestar de estas, poniendo en primer lugar sus saberes y prácticas para dar atención de manera adecuada a las mismas, respetando siempre sus creencias, dinámicas y procesos propios de cada población.

Objetivos

Objetivo General

Reconocer desde una mirada psicoanalítica la noción de salud mental que se ha construido en las culturas indígenas en contraste con la noción propia de un modelo neoliberal, para reflexionar sobre el saber y quehacer de un psicólogo en comunidades indígenas.

Objetivos Específicos

- Estudiar la noción de salud mental que se ha construido desde el modelo neoliberal.
- Comprender el concepto de salud mental, psiquismo, alma y cuerpo que han construido algunas culturas indígenas latinoamericanas.
- Plantear desde el psicoanálisis en cruce con la teoría crítica, posibles modos de comprender y abordar las problemáticas de comunidades indígenas en las que se

reconozcan sus saberes y praxis para atender los problemas psíquicos singulares y colectivos.

Marco Referencial

Antecedentes

El siguiente apartado pretende dar cuenta de algunos estudios realizados a través de los cuales se permite comprender la importancia de profundizar en la temática planteada. A su vez reconoce la relevancia de los estudios en comunidades indígenas, tomando en cuenta la gran presencia que tiene esta población en Latinoamérica y su importancia para el desarrollo cultural y social de los países. Por tal motivo los siguientes estudios permiten analizar algunas posturas teóricas que se han adoptado por diferentes investigadores para comprender a mayor profundidad las diversas percepciones que surgen en el campo de estudio.

Para llevar a cabo la revisión literaria de los antecedentes se tuvo en cuenta la importancia de los pueblos indígenas como actores sociales de gran impacto en el desarrollo cultural y social, como se señaló previamente, además se reconoció el proceso de transformación histórica que han atravesado y como algunos eventos como la colonización, la desposesión de territorios ancestrales o la discriminación social han impactado en el bienestar y la calidad de vida de estas comunidades. Bajo este contexto se tomaron en cuenta referentes importantes relacionados con el estudio de la salud mental, principalmente en estas comunidades.

Un primer antecedente corresponde a Vallejo (2006) “medicina indígena y salud mental” a través del cual se destaca la necesidad de revalorar la medicina indígena y examinar cómo se abordan las alteraciones en la salud mental desde la perspectiva indígena. Mediante este trabajo se reflexiona sobre dos alternativas médicas: la medicina occidental y la medicina indígena, además

se analiza la importancia de comprender y entender la concepción de salud mental que puedan tener los pueblos indígenas, a partir de la cosmogonía y cosmología propia de esos pueblos. Este referente ofrece un primer acercamiento a esa diferencia en las nociones que se tienen desde el ámbito cultural.

Un segundo trabajo corresponde a Corpas (2011) quien a través de su estudio pretendió llevar a cabo una aproximación social y cultural al fenómeno del suicidio en especial en comunidades étnicas amerindias, reconociendo este acto como uno de los que ocurre con mayor frecuencia cuando se presentan enfermedades de salud mental. A lo largo del desarrollo realizó un análisis conceptual del suicidio, una revisión como factor social y finalmente un estudio en las poblaciones indígenas mediante el cual se reconoce que en algunas comunidades como la pai-tavytera puede ser reconocido como una forma social e inevitable producto de espíritus o voces irrepicables, relacionándolo con un aspecto más ancestral y espiritual a comparación de la perspectiva neoliberal. Este trabajo permite vislumbrar como dentro de los mismos pueblos indígenas existe una diferenciación en las concepciones a partir de la cultura o creencias.

Un tercer estudio corresponde a la CEPAL & OPS (2011) denominado “salud de la población joven indígena en América Latina: un panorama general” el cual corresponde a un proyecto investigativo de dos importantes organizaciones internacionales, que permite visibilizar la importancia del diseño de políticas públicas inclusivas que logren reducir las brechas de equidad que existen y las cuales son analizadas por medio de algunos indicadores de desarrollo social.

Mediante este documento se detallan una serie de aspectos importantes acerca de la salud reproductiva y mental de los indígenas, considerando sus particularidades étnicas y culturales. Es de gran importancia este referente para analizar desde una postura crítica la forma en que si bien

se han llevado acciones investigativas para reconocer las diferencias y brechas que existen, aun no se proponen soluciones efectivas para fortalecer estas realidades.

Ahora bien, desde la perspectiva de Lopera y Rojas (2012) se analiza la importancia de la problemática de salud pública que se tiene en el territorio nacional, en especial en relación con la salud mental de poblaciones indígenas. Para ello los autores señalan desde un inicio la importancia que tiene llevar a cabo estos estudios en esta comunidad debido a la gran participación dentro de la población total, siendo uno de los grupos más desfavorecidos en América latina y con menor acceso a los servicios básicos. Relaciona lo anterior con el hecho de que la población indígena tiene los niveles más bajos de escolaridad, empleo, economía, vivienda y salud.

El artículo destaca que el racismo, la discriminación y los sentimientos de vergüenza contribuyen a un ciclo de desventaja que da lugar al desarrollo de abuso de sustancias, depresión y otros trastornos mentales que se convierten en obstáculos para el derecho al más alto nivel posible de salud física y mental y otros derechos humanos y libertades fundamentales relacionados. Por medio del artículo se realiza un acercamiento a las principales problemáticas de salud mental en estas comunidades, junto con sus principales consecuencias.

Como resultado de este estudio sugieren que es necesario aplicar el concepto de cultura a la ciencia médica para abordar la transgresión cultural experimentada por las poblaciones marginadas. Esto implica superar el escepticismo de la medicina occidental para comprender las creencias que el paciente tiene sobre su enfermedad y el significado social atribuido a su trastorno, siendo ello fundamental para cultivar un ambiente de confianza mutua entre dos mundos separados por una brecha cultural considerable.

Por su parte, el estudio realizado por Walls, Stittner & Whitbeck (2013) tuvo como fin investigar el aumento en los problemas relacionados con el uso de drogas en adolescentes indígenas norteamericanos, para lo cual llevo a cabo un proyecto de investigación participativa en el que se analizaron las respuestas de adolescentes indígenas de diferentes reservas y con las cuales se pudo evidenciar que estos se encuentran asociados a una serie de factores protectores y de riesgo que se relacionan con su cultura y perspectiva de la vida, sin reconocer desde su cosmovisión la importancia que trae para la salud mental. A través de este estudio se resalta como esta población tiene mayor probabilidad de participar en consumo de sustancias de inicio temprano, asociado a sus creencias y prácticas, lo cual permite plantear una nueva perspectiva entorno al impacto y las consecuencias que pueden tener algunas actividades.

Otro de los antecedentes de la investigación en curso corresponde a Ramírez (2014) “salud mental y comunidades indígenas una aproximación desde los profesionales de la salud mental de alto Bío Bío” examina diversas dimensiones de la salud mental en las comunidades indígenas; se analizan las implicaciones prácticas de las políticas de interculturalidad en el abordaje de la salud mental cuyos resultados arrojan problemas de alcoholismo, problemas emocionales e identitarios en las mujeres, y también índices de suicidio. Estos resultados permiten realizar una crítica hacia la forma en la cual se están abordando los temas relevantes de salud mental y el bienestar en las comunidades indígenas, para lo cual señalan el alcance restringido junto con el impacto negativo para esta población.

En concordancia el trabajo elaborado por Rozas (2015) “Hacia una psicología social comunitaria del sur” señala la importancia de visibilizar los movimientos sociales asociados a comunidades indígenas, afrodescendientes y otras con el fin de reconfigurar la psicología abordando nuevas realidades. Para ello se propone una transformación social que critica a la

epistemología de la modernidad y resalta la importancia de generar acciones a partir de la interculturalidad, con el fin de deconstruir algunos discursos y reconocer la cosmovisión de la comunidad a partir de un análisis de la realidad en cada una de las comunidades el cual permite generar una serie de metas por alcanzar a partir de esa comprensión de la cotidianidad.

Por otro lado, la investigación de Gómez, Rincón & Urrego (2016) analiza la percepción de la salud mental como parte integral de la salud en general, así como los niveles reportados de cuidado mental regular o pobre. Se destaca la importancia de comprender la salud mental desde una perspectiva integral y culturalmente relevante para los pueblos indígenas, sin dejar de lado sus costumbres. Además, la presencia de puntajes bajos en la escala de salud en general subraya las desigualdades y las inequidades en el campo de la salud de esta población y deja ver cómo el cuidado que se implementa en las comunidades es totalmente ajeno a los avances de las civilizaciones urbanas.

Desde la perspectiva de Pinzón & Vásquez (2021) en su estudio “Comunidades indígenas de Oaxaca, México. Problemas, oportunidades y retos en salud pública con atención especial en salud mental” se destaca el reto que asume la psicología contemporánea y salud pública en general, debido a las costumbres y forma de entender la mente, el individuo y ser en comunidad de los pueblos indígenas. Para ellos los autores plantean una propuesta en la cual se resalta la necesidad de atención especial y el uso de instrumentos validados y aprobados culturalmente por la comunidad, debido a que una gran parte de ellos reconoce los problemas y trastornos mentales pero asociándolos a la pérdida de rasgos culturales propios. De allí la importancia de alcanzar el equilibrio entre las nociones de estas comunidades y la perspectiva neoliberal.

Finalmente, en el estudio liderado por Goetz, Mushquash y Maranzan (2022) se realiza un acercamiento más profundo entorno a las barreras y facilitadores que se asocian a la búsqueda de

ayuda en salud mental de las comunidades indígenas, el trabajo parte de comprender la realidad que esta población vive y la probabilidad menor que tienen de recibir ayuda profesional en el ámbito de la salud mental. A través de este trabajo se concluye con la necesidad de generar importante cambios estructurales que permitan destinar una mayor cantidad de fondos y recursos para generar un acercamiento con los pueblos indígenas y favorecer el dialogo entorno a la salud mental y sus tratamientos, equilibrando las diferentes nociones culturales. Esta investigación permite analizar las barreras que surgen por la desconfianza de las comunidades indígenas al no conocer o comprender los modelos desde la perspectiva neoliberal, de allí la importancia de acompañar desde la educación las nuevas propuestas que surgen.

Cada uno de los antecedentes que fueron presentados a lo largo de este apartado no solo permiten reconocer la importancia de avanzar en el estudio de las problemáticas sociales que se asocian a estas comunidades, como la brecha de equidad que existe en lo relacionado con la salud mental. También constituye las bases teóricas suficientes para reconocer la gran diferencia que existe entre las nociones de los pueblos indígenas y la perspectiva neoliberal, logrando de esta manera aportar una serie de elementos claves para el desarrollo de la investigación y la comprensión de la realidad a partir de un enfoque intercultural, destacando por último la necesidad de trabajos investigativos en torno al reconocimiento de los discursos, y con ello de saberes y prácticas propias de las comunidades indígenas, desde las cuales se teje una noción de salud mental y praxis para el cuidado de la misma en pro del sujeto y la comunidad.

Marco teórico

Como referente teórico de la investigación en curso se toma en cuenta el psicoanálisis, y su mayor exponente Sigmund Freud. Este corresponde a un teoría sobre el funcionamiento de la psique y una práctica terapéutica, la cual ha sido desarrollada por diferentes profesionales en el

mundo tomando en cuenta cuatro áreas principales: como teoría del funcionamiento del psiquismo humano, como método de tratamiento para problemas psíquicos, como método de investigación y como forma de analizar fenómenos culturales y sociales (Ríos, s.f.).

De acuerdo con Obando (2017) mediante esta teoría se establece una técnica en la cual se genera una análisis de aproximación y explicación de los fenómenos que parte del control y la observación. Al respecto Wood (2015) resalta que “el psicoanálisis ha aportado a la reflexión, la revisión y la constitución de lo que hoy conocemos como campo de la salud mental” (p.683) lo anterior teniendo en cuenta que el psicoanálisis ha establecido una nueva valoración e interpretación de la salud mental en conjunto con el sujeto de psicoanálisis y las formaciones del inconsciente, además de las construcciones de los otros de lo social.

Si bien, la salud mental constituía un campo de problemáticas que en primera instancia fue ajeno al psicoanálisis, por medio del psicoanálisis se gestaron una serie de transformaciones institucionales que permitieron cuestionar los modelos teóricos de tal manera que va más allá de lo tradicional e incorpora una nueva forma de analizar la realidad y posibilitar nuevos discursos en lo conceptual y práctico, así como lo político e ideológico. Desde esta premisa se basa teóricamente la investigación en curso para plantear una nueva estructura de abordar la salud mental equilibrando el modelo neoliberal y el modelo indígena (Wood, 2015).

Según lo señalado por la Asociación Psicoanalítica Argentina (2010) a través del psicoanálisis surge un espíritu cuestionador mediante el cual se adopta una postura crítica que promueve el análisis y los diálogos a partir de nuevos encuentros culturales. Al respecto Vucinovich et al. (2011) resaltan “el psicoanálisis ha tenido un empuje hacia la crítica social desde sus inicios. Con escritos como "El Malestar en la Cultura" Freud avanza sobre aspectos sociales empleando los mismos conceptos que sirvieron a la clínica y a la terapéutica”.

Por último, la perspectiva psicoanalítica proporciona un marco para comprender la estructura y el funcionamiento de la mente, lo cual puede ser útil para explorar la noción de salud mental en las comunidades indígenas. Según Freud (1920), el inconsciente juega un papel crucial en el desarrollo psicológico, y Jung (1933) ha destacado la importancia de la cultura y la identidad en el desarrollo psicológico, de allí la importancia de esta teoría dentro de la investigación a realizar.

Marco Conceptual

Sujeto

De acuerdo con la teoría de Freud, en relación con el sujeto el psicoanálisis señala que se establece una construcción del yo, a partir de la conciencia y el inconsciente. Lo cual más adelante desde la perspectiva de Lacán sería explicado como “el yo es producido a partir de la imagen del otro, en lo que él nombraba "estadio del espejo"” (Barroso, 2012). Si bien estas concepciones del sujeto pueden ser algo confusas Groel (2019) aclara lo anterior señalando que el sujeto del psicoanálisis hace referencia a una entidad más o menos dividida por el inconsciente, la cual no es eterna ni estable, por el contrario se sitúa en diferentes versiones que pueden ser divergentes entre ellas. Por tanto, existe el sujeto en una serie de significantes de la vida real y un cuerpo consistente.

Ahora bien desde la perspectiva de Gallo & Quiñones (2016).

(...) El sujeto emerge de una relación significativa, (es decir que es un significante ante otro significante), de tal manera que un sujeto y su representación en la cadena significativa discursiva no es otra cosa que lo que se produce de una determinada cultura, su forma de apropiación por los individuos y la orientación que efectúan sobre sus acciones prácticas
(...)

Por su parte, Evans (2007) señala que desde la perspectiva del psicoanálisis este concepto ha estado presente desde los escritos de Lacan como una singularidad que forma parte del orden simbólico y se diferencia del YO el cual hace parte del orden imaginario, de tal modo que el sujeto representa el inconsciente. Para 1960 tras diferentes estudios del sujeto, Lacan lo termina definiendo como un efecto del lenguaje, es decir como lo que es representado por un significante para otro significante.

Con base en esta definición se observa que el termino “sujeto” adquiere unas acepciones filosóficas y jurídicas. Por un lado, desde el ámbito filosófico se designa a la autoconciencia individual, mientras en el discurso jurídico hace referencia al poder del otro. De modo que tal como señala Lacan citado por Evans (2007) “el sujeto es un sujeto solo en virtud de esta sujeción al campo del otro) (p.184), pero ante todo el verdadero sujeto es el sujeto del inconsciente.

Discurso, lengua y lenguaje

Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis, planteó que el lenguaje es una expresión del inconsciente y una herramienta fundamental para la comunicación humana. Según Freud, el lenguaje surge de la necesidad de expresar los deseos y conflictos internos del individuo. El lenguaje proporciona una vía para que el inconsciente se manifieste y se haga consciente a través del proceso de asociación libre (Tizio, 1990).

Para Lacan, citado por Evans (2007), la palabra “Language” que significaría lenguaje, corresponde a dos términos franceses langue y langage, las cuales tienen sentidos totalmente distintos, por un lado Langue hace referencia a un idioma específico y langage designa el sistema del lenguaje en general. Teniendo como base esta separación, el lenguaje adquiere una dimensión simbólica y una imaginaria, y es generado por la ambigüedad intrínseca de todo discurso.

Ahora bien, el discurso en este sentido es utilizado desde el psicoanálisis para subrayar la naturaleza transindividual del lenguaje, el hecho de que la palabra siempre implica a otro sujeto, un interlocutor. Por tanto señala Evans (2007) “el discurso será un lazo social basado en el lenguaje” el cual se puede llevar a cabo en cuatro formas diferentes: el significante, el saber, el sujeto y el goce; además será universal cuando se logre articular y girar entorno a cada parte de los discursos que surgen en la cotidianidad. Bajo esta perspectiva Lacan señala que el psicoanálisis, busca socavar todo intento de dominación del otro y del saber.

Por otro lado, Lacan llevó las ideas de Freud sobre el lenguaje a un nivel más profundo al introducir el concepto de "la lengua". Para Lacan, "la lengua" se refiere a la dimensión simbólica del lenguaje, donde los significados se construyen a través de la interacción social y cultural. La lengua se distancia de las palabras y frases individuales, centrándose en el sistema de significados compartidos por una comunidad lingüística (Tizio, 1990).

En el contexto de las comunidades indígenas, el lenguaje adquiere un significado aún más profundo, el lenguaje no solo es una forma de comunicación, sino también una expresión de la cultura y la identidad colectiva de estas comunidades. Las palabras y expresiones utilizadas en un idioma determinado pueden reflejar creencias, valores y tradiciones ancestrales, y transmitir una comprensión única del mundo.

Anchondo (2020) señala que el lenguaje en las comunidades indígenas no solo es una herramienta de comunicación, sino también un medio para la preservación de la memoria colectiva y la reconstrucción de la identidad. A través del lenguaje, se transmiten historias, mitos y tradiciones que forman parte integral de la cultura y la identidad indígena. Sin embargo, también señala que el lenguaje puede ser una fuente de conflicto y opresión, especialmente en el contexto de la colonización y la asimilación cultural.

De acuerdo con la UNESCO (2019):

(...) Para los pueblos indígenas, las lenguas no son únicamente símbolos de identidad y pertenencia a un grupo, sino también vehículos de valores éticos. Constituyen la trama de los sistemas de conocimientos mediante los cuales estos pueblos forman un todo con la tierra y son cruciales para su supervivencia (...) (par.1)

Por tanto, y tomando los aportes de Freud y Lacan en la experiencia de la comunidad indígena la lengua se entiende como un sistema de significados que influyen en el relacionamiento y se encuentran asociados con la historia, la espiritualidad y la cosmovisión de la comunidad. Siendo esto muy importante a la hora de entender las nociones de un grupo específico entorno a sí mismos o los demás. Anchondo (2020) argumenta que el lenguaje en las comunidades indígenas no solo es una herramienta de comunicación, sino también un medio para la preservación de la memoria colectiva y la reconstrucción de la identidad, de allí la importancia de promover un enfoque intercultural para las nuevas propuestas.

Psiquismo

Otro concepto para tener en cuenta es el psiquismo, el cual hace referencia a la totalidad de los procesos mentales conscientes e inconscientes que influyen en el pensamiento, la emoción y el comportamiento de un individuo, según Jung (1933), el psiquismo abarca tanto los aspectos conscientes como los inconscientes de la mente, y su estudio es fundamental para comprender la complejidad de la experiencia humana.

De acuerdo con Ramirez (2010) el desarrollo de este enfrenta al reconocimiento del sujeto en intercambio permanente de experiencias objetivas y subjetivas, donde se consolidan una serie

de relaciones y vínculos que establecen el estado mental. Al respecto Gallo (2012) define el psiquismo como una “representación de percepciones”, descubriendo que éste de acuerdo con el psicoanálisis es un sistema abierto, complejo y no lineal, el cual se puede modificar y adquirir nuevas propiedades debido a los intercambios con el mundo exterior.

Anchondo (2020) sostiene que el psicoanálisis puede proporcionar una comprensión más profunda de las dinámicas lingüísticas en estas comunidades, especialmente en lo que respecta a la transmisión intergeneracional de traumas y la construcción de la identidad colectiva. No obstante no se debe dejar de tener en cuenta que el psiquismo y el sujeto no se pueden medir, y el principio de indeterminación es prueba de eso.

Por tanto como señala Gallo (2012) El principio fundamental que la realidad no está determinada independientemente de la medición, ya que el observador hace parte de ella, lo mismo sucede con la realidad psíquica, esta hace parte del observador y no se puede separar de ella como quisieran algunos puristas. Palombo (2012) advierte que el psiquismo desde la perspectiva de Freud se centra en la conciencia y se constituye en una cuestión de explicar y justificar, teniendo en cuenta que esta se ha dado por sentado como eje de la actividad psíquica.

Al respecto, Maldavsky, de acuerdo con la tradición freudiana, diferencia claramente psiquismo de subjetividad. Lo cierto es que puede haber procesos psíquicos no subjetivos, en tanto no se ha desarrollado aún la conciencia originaria. Por tanto, solo la aparición de la conciencia originaria nos permite hablar de los comienzos de la subjetividad, finalmente el psiquismo se desarrolla desde la dependencia a la independencia, refiriéndose nuevamente a la conciencia e interpretación del mundo, junto con su posterior vinculación con el (Palombo, 2012)

Salud Mental

La historia de la psiquiatría como modo de concebir y enfrentar la pérdida de salud mental depende de que se habla cuando se refiere al término de salud mental. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2022) se define como “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” además señala que “La salud mental es, además, un derecho humano fundamental. Y un elemento esencial para el desarrollo personal, comunitario y socioeconómico” (OMS,2022)

La salud mental en comunidades indígenas se refiere al bienestar psicológico de los miembros de estas comunidades, incluyendo aspectos individuales y colectivos, según Kirmayer et al (2011), la salud mental en contextos indígenas comprende la armonía entre el individuo, la comunidad y la naturaleza, así como la preservación de las prácticas culturales y la identidad colectiva como factores fundamentales para el equilibrio psicológico.

Es crucial comprender la noción de salud mental desde las propias culturas indígenas, incluyendo conceptos como el psiquismo, el equilibrio entre el cuerpo y el alma, y las prácticas tradicionales de curación. Esto implica reconocer la interconexión entre lo individual y lo colectivo, así como la importancia de la tierra, la comunidad y las tradiciones en el bienestar psicológico (Kirmayer et al., 2011).

Metodología

Partiendo de los propósitos de esta investigación se selecciona un enfoque cualitativo el cual es definido por Blasco y Pérez (2007) como aquella que “estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas

implicadas” (p.25), asimismo esta investigación es de tipo descriptivo teniendo en cuenta que se orienta a recolectar informaciones relacionadas con el estado real de las personas, objeto, situaciones o fenómenos, tal como se presentaron en el momento de su recolección (Chávez, 2007, p.135).

Para llevar a cabo el análisis se hizo uso de fuentes secundarias, las cuales corresponden a fuentes que ya han procesado por medio de análisis o interpretación de fuentes primarias (Maranto y González, 2015). Luego de realizar la identificación de investigaciones y trabajos académicos se hizo uso de la técnica de análisis documental, el cual de acuerdo con Pulido (2015) se realiza con la finalidad de formular a partir de ciertos datos inferencias que pueden aplicarse en diversos contextos.

Dicho análisis, se realiza a través de la extracción de información clave que se encuentra contenida principalmente en las fuentes secundarias y con base en este análisis se contrastan los principales hallazgos que permiten responder a la pregunta de investigación planteada. De acuerdo con Solís citada por la guía para el análisis documental de CLACSO (n.d.) el análisis documental es la operación que consiste “en seleccionar las ideas informativamente relevantes de un documento a fin de expresar su contenido sin ambigüedades para recuperar la información en él contenida” (p. 2).

Desarrollo

A continuación tras llevar a cabo la revisión literaria y el análisis documental propuesto se presentan los resultados a cada uno de los objetivos propuestos y finalmente un análisis que pretende reconocer desde una mirada psicoanalítica la noción de salud mental que se ha construido

en las culturas indígenas en contraste con la noción propia de un modelo neoliberal, para reflexionar sobre el saber y quehacer de un psicólogo en comunidades indígenas.

Noción de salud mental que se ha construido desde el modelo neoliberal

La salud mental se ha construido a lo largo del tiempo a partir de diferentes modelos de clasificación, y políticas como las planteadas por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) y la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE). Cada uno de estos modelos y clasificaciones tiene su propia definición y enfoque en la comprensión y abordaje de los trastornos mentales. Como se ha señalado hasta el momento la OMS (2022) define la salud mental como “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”.

Lo anterior implica que todas las personas, independiente de su edad, sexo, edad, cultura etc., están en posición de velar por el mantenimiento y mejora de esta, por lo que es de vital importancia que existan políticas que faciliten el acceso a herramientas que hagan posible que las personas puedan cuidar de su salud mental, sin importar las nociones que se tenga de esta, como es el caso de las poblaciones indígenas. Sin embargo, para ser esto posible es necesario reconocer un enfoque intercultural mediante el cual cobra importancia integrar el saber ancestral de cada comunidad con el conocimiento psicológico para encontrar la mejor manera de trabajar la salud mental.

Bajo la perspectiva del modelo neoliberal se establece una estructura que se basa en “los enfoques predictivos y preventivos que se centran en la detección y mapeo de los riesgos para la salud, y en el pronóstico de posibles enfermedades en la población general” (Oosterhuis,2018). En

este contexto, han surgido innumerables críticas debido al enfoque biomédico que reduce la salud mental a procesos biológicos y atribuye a la salud mental la ausencia de síntomas de enfermedades mentales o discapacidades a diferentes niveles cerebrales. Llama la atención que bajo la noción neoliberal se ha pretendido consolidar una serie de actuaciones estatales que garanticen el bienestar sin ver más allá de lo que realmente representa el concepto de salud mental.

Con la influencia del modelo neoliberal, se tiende a establecer modelos universales que responden a la inclusión de un discurso hegemónico. Al homogenizar las necesidades, se vuelve uniforme el sistema y por tanto, culturalmente se propone una medida para todas las personas, las cuales se vinculan a unas políticas económicas denominadas neoliberales (Gallo & Quiñonez, 2016). El neoliberalismo conlleva una serie de prácticas políticas y económicas que se caracterizan principalmente por un marco institucional que tiene derechos de propiedad privada, libertad de comercio y mercado libre, en este panorama tanto los vínculos sociales como las identidades individuales se constituyen desde unas lógicas privadas.

Ahora bien, el problema surge en la contradicción que estos postulados neoliberales tienen en relación con la salud mental, pues a partir de esta perspectiva se reduce a un tema de productividad, de modo que una persona que no se encuentre bien en su salud mental no es productivo y por tanto, tampoco es funcional para el sistema. Básicamente este modelo busca alejar lo subjetivo de un ámbito de la vida humana que no puede dejar de serlo, al respecto Lacan (2002) enfatiza precisamente en que “no existe una subjetividad que pueda aislarse de la cultura y la vida social, ni tampoco existe una cultura que pueda aislarse de la subjetividad que la sostiene”.

Por su parte, dentro de este modelo neoliberal está el paradigma farmacológico y la influencia que ha tenido la industria farmacéutica sobre la salud mental, viéndola desde una perspectiva netamente biologicista que también busca dejar a un lado la subjetividad, además de

la distorsión del concepto de recuperación, donde este se ha reducido a los servicios de salud, sin tener en cuenta los componentes comunitarios y colectivos que influyen en este (Cea & Castillo, 2018). Bajo esta perspectiva, surge una serie de desafíos a la hora de analizar la postura neoliberal que se adopta a los mecanismos de prevención y cuidado de salud mental, en relación con las perspectivas culturales que se tiene en poblaciones como las indígenas cuyas creencias se apartan radicalmente de estos modelos y por tanto, les impide acceder a un sistema garante en términos de salud.

Las nociones que se vislumbran desde la postura neoliberal en contraste con las comunidades indígenas parecen no alinearse completamente, en primer lugar porque la “visión occidental de la salud mental parece ser el resultado de procesos de colonización y aculturación” (Velásquez et al, 2018) de modo que es un concepto reciente que para los indígenas no tiene relación alguna con sus formas de vida, creencias o nociones, y por el contrario es un invento reciente de la comunidad occidental. Esta primer diferencia establece un primer escenario en el que bajo la perspectiva neoliberal no se toma en cuenta la noción indígena lo cual como consecuencia trae el no reconocimiento de este concepto dentro de los pueblos o comunidades.

Frente a este escenario, es fundamental que se reconozca y respete la diversidad de perspectivas sobre la salud mental, y que se fomente un diálogo intercultural que permita integrar las concepciones occidentales de salud mental con los conocimientos y prácticas tradicionales de las culturas indígenas (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017). De esta manera se reconoce la necesidad de abordar la salud mental de la población indígena a través de un enfoque de salud mental inclusivo, culturalmente relevante y que respete la diversidad de concepciones sobre el bienestar psicológico. Esto implica trabajar en colaboración con las comunidades indígenas para desarrollar estrategias de salud mental que integren tanto los conocimientos tradicionales como las

prácticas contemporáneas, con el fin de garantizar un abordaje holístico y culturalmente sensible de la salud mental.

Al respecto, Montoya et. al (2020) señala que desde la noción que ahondan los pueblos indígenas se presenta un proceso de asociación, pues si bien como se señalaba anteriormente no reconocen el termino de salud mental como un constructo de su cultura, si lo relacionan con conceptos propios de su cosmogonía y cosmovisión, lo cual plantea la necesidad de romper con el modelo neoliberal y universal bajo el cual no se toman en cuenta estas particularidades. Por lo tanto, la salud mental en comunidades indígenas, especialmente bajo el modelo neoliberal, plantea interrogantes sobre cómo los principios de mercado influyen y a veces distorsionan la comprensión y el tratamiento de la salud mental, priorizando, en ocasiones, el bienestar económico sobre el bienestar humano y comunitario.

Por otro lado, el impacto del modelo neoliberal en la salud mental de las comunidades indígenas se manifiesta también en la mercantilización de la atención sanitaria. La transformación de la salud mental en un bien de consumo dentro de un sistema de libre mercado puede tener consecuencias adversas, particularmente para aquellas comunidades que valoran enfoques más holísticos y colectivos hacia el bienestar. La reducción de los ideales tradicionales de salud a meros objetos dentro de discursos capitalistas refleja una desvalorización de las prácticas y saberes indígenas en favor de modelos occidentalizados y comercializados de atención (Rodríguez, 2012) En otras palabras, hacer de la salud mental un negocio no va a permitir disminuir la brecha de desigualdad e inequidad con las comunidades indígenas, por el contrario va a limitar aún más el acceso debido a lo antagónico de este modelo.

Se debe tener en cuenta que la salud mental es un derecho humano fundamental que merece ser tratado con respeto y dignidad. Si bien en los últimos años, bajo el modelo neoliberal y los grandes avances tecnológicos se ha logrado introducir en este discurso la importancia de la inclusión social y el reconocimiento de derechos humanos, generando un avance en cuanto a la dignificación de la salud mental, pasando de prácticas que podrían considerarse violentas a otras que favorecen el respeto a la dignidad humana (Fernández, 2012) también se han creado percepciones y sistemas excluyentes que dejan de lado la diversidad cultural y la existencia de comunidades como los indígenas.

Al respecto, desde la noción liberal de la salud mental surgen diferentes desafíos para lograr una verdadera transformación en la sociedad, por ejemplo es necesario revisar y cuestionar estos enfoques y trabajar hacia un sistema que priorice el bienestar de las personas por encima del lucro económico; en este caso, esta transformación consiste primordialmente en la importancia de tener una visión de la salud mental desde el reconocimiento de las percepciones de las comunidades indígenas con el fin de aportar en la mejora de la calidad de vida de grupos que han sido vulnerados socioculturalmente.

En conclusión, la noción de salud mental que se ha construido desde el modelo neoliberal en las comunidades indígenas plantea serias interrogantes sobre la compatibilidad de estos dos mundos. La imposición de paradigmas occidentales de salud mental no solo desafía las prácticas tradicionales de sanación, sino que también puede contribuir a la erosión de la cohesión comunitaria y el bienestar colectivo en estas sociedades. Es crucial reconocer y valorar los conocimientos y prácticas indígenas en la elaboración de estrategias de salud mental que sean verdaderamente inclusivas y efectivas, para de esta manera consolidar un sistema funcional que responda a todas las necesidades de una sociedad diversa.

Comprender el concepto de salud mental, psiquismo, alma y cuerpo que han construido algunas culturas indígenas latinoamericanas.

Las culturas indígenas latinoamericanas han construido una comprensión integral y compleja del concepto de salud mental, que difiere significativamente de las concepciones occidentales predominantes. Este enfoque integrador se manifiesta en cómo estas culturas perciben la interacción entre el psiquismo, el alma y el cuerpo, y cómo estos elementos se entrelazan con el entorno y la comunidad para definir el estado de salud mental de un individuo.

La salud mental, en muchas comunidades indígenas, no se limita a la ausencia de enfermedad mental, sino que abarca un estado de equilibrio y armonía entre el individuo y su entorno, incluyendo aspectos físicos, espirituales, emocionales y sociales (Calle et al., 2021). Este equilibrio se refleja en la capacidad del individuo para interactuar y convivir armónicamente con la naturaleza, consigo mismo y con los demás, buscando un bienestar integral y la tranquilidad espiritual, individual y social (Calle et al., 2021).

Las prácticas curativas de estas culturas a menudo se basan en la concepción de que las enfermedades, incluidas las mentales, resultan de un desequilibrio o una disarmonía. Por lo tanto, el tratamiento no solo se enfoca en los síntomas físicos, sino que busca restaurar la armonía espiritual del individuo (Gallego, 2007). En este sentido, el chamán o curandero juega un papel crucial como mediador y restaurador de la armonía, utilizando diversas técnicas y rituales para diagnosticar y tratar las enfermedades (Calle et al., 2021).

La comprensión de la salud y la enfermedad mental en las culturas indígenas también se enriquece al considerar la cosmovisión de cada comunidad, es decir, el sistema simbólico que enmarca su interpretación del universo y su lugar dentro de él (Gallego, 2007). Esta cosmovisión influye profundamente en cómo se conceptualizan y se tratan la salud y la enfermedad mental. Así,

lo que en una cultura occidental podría considerarse como un trastorno mental, en una cultura indígena podría entenderse como una manifestación de desequilibrio espiritual o social, que requiere un enfoque de tratamiento completamente diferente (Gallego,2007).

Además, el reconocimiento de la interculturalidad es fundamental para entender la salud mental en contextos indígenas. La interculturalidad surge como un mecanismo para reconocer la existencia de diferentes culturas y para redefinir las relaciones entre los Estados-nación poscoloniales y los pueblos indígenas, promoviendo una sociedad diversificada y justa (Calle et al., 2021). Este enfoque va más allá de la mera tolerancia o coexistencia entre culturas para abogar por el respeto y la convivencia, defendiendo una igualdad y justicia sustanciales (Calle et al., 2021).

El desafío para la psiquiatría y la antropología, y más ampliamente para la Salud Mental Global (SMG), radica en cómo integrar productivamente estas formas de sanación indígena basadas en la religión y el ritual, reconciliando la determinación basada en la evidencia de la eficacia de los tratamientos con una comprensión etnográfica de la experiencia del tratamiento (Csordas, 2023). Esto implica reconocer y valorar las prácticas curativas indígenas no solo como recursos para el cambio de tareas sino como una auténtica colaboración profesional (Csordas, 2023).

Se considera que esta perspectiva es holística teniendo en cuenta que, si bien para algunas poblaciones indígenas el concepto de salud mental puede ser considerado como algo netamente occidental, otras han llegado a considerar que desde una perspectiva ancestral la armonía entre la persona, la comunidad, la familia y la naturaleza está estrechamente relacionada con dimensiones positivas como el buen vivir, la espiritualidad y el equilibrio. Teniendo en cuenta esto, se podría considerar que la enfermedad mental surge cuando no existe equilibrio entre lo mencionado anteriormente (Montoya Vélez et al., 2020).

Al respecto, Vallejo (2006) señalan que las enfermedades mentales desde la medicina indígena se conciben como una alteración del sujeto dentro de su entorno sociocultural y el medio ambiente, esto implica una serie de creencias que se asocian a daños que se han causado en el entorno y que por tanto el sujeto debe pagar o compensar. Para ello los médicos hacen uso de una serie de rituales y elementos naturales que permiten diagnosticar y tratar la enfermedad, si bien el método es completamente diferente al de la medicina occidental no difiere en los procesos de diagnóstico y tratamiento por tanto este sería un buen punto de partida al momento de analizar la forma en que se pueden asociar estos dos estilos de vida.

Por otro lado, en la actualidad se debe tener en cuenta que gran parte de la población indígena “es migrante a las ciudades o a otros países, lo que conlleva la fragmentación de los grupos familiares, sociales y culturales. La ruptura de sus redes socioculturales favorece la aparición de trastornos físicos, orgánicos, psicológicos y emocionales” (Lopera & Rojas, 2012) De allí la importancia de poder garantizar el acceso a un servicio de salud idóneo. Pues en muchos casos los médicos occidentales se encuentran sin herramientas técnicas para lidiar con síntomas que no se perciben de igual manera como se hace en la sociedad generando así discriminación a la tradición cultural. Este fenómeno crea un ambiente de desconocimiento que lleva a la exclusión de esta población, para la cual la medicina tradicional termina siendo su primera opción.

Cabe resaltar que si bien existe un gran diferenciador en la noción de salud mental por parte de las comunidades indígenas, organizaciones como la UNICEF, la OMS o la OPS se han encargado de realizar diferentes estudios que permiten demostrar que las comunidades indígenas padecen de enfermedades como los trastornos afectivos, en especial asociados con la pérdida de territorios y lugares sagrados lo que afecta predominantemente la Salud Mental de los indígenas, provocándoles sintomatología depresiva. No obstante, la mayor parte de la población indígena no

acude a los servicios de salud, independientemente de los problemas de acceso, por razones culturales que implican no sólo el nivel de educación, sino fundamentalmente la existencia de un mundo simbólico de sentido diferente (Ramirez,2014).

Lo anterior es el resultado de que los recursos disponibles para las poblaciones indígenas en los sistemas comunitarios y tradicionales de salud han sido escasamente apoyados careciéndose en la mayoría de los países de políticas de salud orientadas a fortalecer las estrategias y recursos de base comunitaria en los pueblos originarios. Según las recomendaciones de la OMS/OPS (2006) la identidad cultural es “tal vez el único y más fuerte recurso para lograr la promoción de la salud y buenos resultados de la intervención en salud mental”. (p. 147).

Generalmente los programas de salud en zonas indígenas se han caracterizado por su extrapolación o repetición de modelos urbanos o ajenos a la realidad social e idiosincrática de ellos, que finalmente pasan a tener escaso éxito en la práctica, tal vez en el papel no, pero finalmente generan la frustración tanto en los profesionales de la salud como la ineficacia en las comunidades indígenas (Flores 2011). En resumen, la comprensión de la salud mental en las culturas indígenas latinoamericanas ofrece una perspectiva enriquecedora y holística que enfatiza la interconexión entre el psiquismo, el alma, el cuerpo y el entorno. Esta visión desafía los enfoques occidentales predominantes y abre caminos hacia una práctica de salud mental más inclusiva e intercultural.

Abordaje de los problemas psíquicos singulares y colectivos de comunidades indígenas a partir del psicoanálisis

La interacción entre el psicoanálisis y las teorías críticas ofrece un enfoque innovador para comprender y abordar las problemáticas psíquicas de las comunidades indígenas, reconociendo sus saberes y praxis singulares. Este enfoque se apoya en la idea de que el psicoanálisis debe

expandir su escucha más allá del individuo postmoderno, para incorporar las voces y experiencias de aquellos que viven alejados del Occidente resaltando la importancia de atender a las voces de seres humanos otros, permitiendo una escucha diferente que desafía y profundiza la teoría y praxis clínica (Dupret, 2023).

La noción de interculturalidad crítica subraya la necesidad de construir nuevas realidades que partan de una base indígena, reconociendo los conocimientos propios de estas comunidades como fundamentales para la formación de su propia sociedad (Cubillos et al., 2022). Esto implica un reconocimiento de los saberes indígenas no como meros objetos de estudio, sino como sistemas de conocimiento válidos y necesarios para el abordaje de problemáticas específicas dentro de sus contextos culturales.

La salud colectiva, al asumir un enfoque decolonial, reconoce la importancia de dialogar con las cosmovisiones indígenas, entendiendo que el conocimiento científico occidental debe ser complementado por los saberes indígenas para generar un conocimiento más integral y respetuoso de las realidades de estos pueblos. Esto es coherente con la propuesta de la ecología de saberes, que busca legitimar el conocimiento indígena en espacios de interacción intercultural, reconociendo el valor de la cosmovisión indígena en la producción de conocimiento (Rocha-Buelvas, 2017).

No se puede omitir que el sistema de salud colombiano ignora las concepciones de las Comunidades Indígenas, por considerar que no es un conocimiento válido, por esta razón impone sus intervenciones de manera descontextualizada y homogénea en los Pueblos Indígenas. Es por esta razón, que algunas de las acciones que los Pueblos y Comunidades Indígenas proponen son las prácticas de los saberes ancestrales, los diálogos de saberes intergeneracionales y el

fortalecimiento de los procesos propios para tener un buen vivir, prevenir el desequilibrio o la enfermedad y mantener la identidad cultural viva en el tiempo para las futuras generaciones.

Desde la postura de la psicología crítica anticapitalista sugiere que es crucial analizar cómo las formas dominantes de psicología operan al servicio del poder, reforzando estructuras de alienación y opresión (Parker, 2020). Esto implica un cuestionamiento profundo de las metodologías y modelos psicológicos que abstraen al sujeto individual de sus relaciones sociales, obviando el impacto del colonialismo y del capitalismo en la constitución de la subjetividad (Parker, 2020). Por tanto, una aproximación psicoanalítica informada por la teoría crítica debe incorporar una crítica a estas prácticas y buscar formas de integrar los saberes y praxis indígenas.

Por tanto, examinar el concepto de "salud mental" desde la perspectiva de los Pueblos Indígenas significa adentrar que, a pesar de que es un constructo no reconocido en su cultura y, por lo tanto, originado en occidente, lo asemejan con otros conceptos únicos de su cosmogonía y cosmovisión, como la espiritualidad, la armonía y equilibrio entre el entorno social (comunitario, familiar), territorial y espiritual (Montoya et al, 2020) De tal manera que, los retos que proponen las Comunidades Indígenas frente al tema de salud mental sugieren fortalecer los procesos investigativos desde lo propio, de salud intercultural.

Para abordar las problemáticas psíquicas de estas comunidades desde una perspectiva que reconozca sus saberes y praxis, es necesario adoptar un enfoque que respete estas concepciones de la subjetividad y que busque integrarlas en la práctica psicológica. Esto implica, por ejemplo, considerar la importancia de la comunidad y de las relaciones sociales en el bienestar psíquico, así como reconocer y valorar los métodos de curación y las prácticas espirituales indígenas (Anchondo, 2020).

No se debe dejar de lado que los pueblos indígenas basan su concepción del universo en el cúmulo de experiencias generadas y transmitidas históricamente al interior de sus procesos culturales y sistemas de vida. En este sentido, comprenden la vida, la salud, la enfermedad y la muerte desde diversas cosmovisiones, como resultado de la complejidad de los conocimientos y las prácticas ancestrales y milenarias de cada pueblo. Su perspectiva de salud, además de estar cimentada en la perspectiva ancestral, se fundamenta en la práctica, las experiencias sistemáticas, y en la mirada sistémica, holística, familiar, colectiva e integral de la realidad (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017)

Los pueblos indígenas tienen una relación estrecha con el territorio, considerándolo su fuente de vida sociocultural, espiritual y material; pues es allí donde se estructura su cultura, colectividad, ancestralidad y autonomía. Desde esta relación, establecen una conexión inseparable entre la “madre tierra” y todos los elementos de la naturaleza, sus “hijos, hijas y parientes”, por lo cual, la consideran en general no explotable ni comercializable. Por tal razón se enfatiza en la necesidad de conectar la teoría y la práctica con la acción y la transformación social (Parker, 2020).

En el contexto de las comunidades indígenas, esto significa trabajar no solo para abordar las problemáticas psíquicas individuales y colectivas, sino también para apoyar sus luchas por la autonomía, la preservación de sus culturas y territorios, y la resistencia contra las formas de opresión y explotación que enfrentan. En el marco del reconocimiento y fortalecimiento de la diversidad y riqueza étnica y cultural del país en general, y conscientes de los avances y cambios impulsados específicamente por los Pueblos Indígenas Colombianos, es prioritario que políticas, programas y lineamientos en salud se desarrollen bajo el enfoque intercultural en salud de tal manera que se garantice el respeto, el diálogo, la construcción conjunta y la colaboración entre las diferentes etnias y culturas (Ministerio de Salud y Protección social, 2017)

La investigación desde y para los pueblos indígenas requiere un enfoque que respete sus procesos y dinámicas internas. Las comunidades indígenas no participan en investigaciones simplemente porque los aspectos técnicos sean adecuados, sino porque confían en las intenciones de quienes las realizan, buscando que no represente una carga adicional de responsabilidad para el grupo (Cubillos et al., 2022). Esto implica un compromiso ético y político en la investigación que reconozca la importancia de los saberes y praxis indígenas.

Finalmente, el desafío reside en superar la visión etnocéntrica tradicional del psicoanálisis para adoptar un enfoque más inclusivo y respetuoso hacia las comunidades indígenas, reconociendo la validez de sus saberes y prácticas en el abordaje de las problemáticas psíquicas. Esto no solo enriquecería el psicoanálisis y las ciencias sociales, sino que también promovería un mayor bienestar psíquico en estas comunidades, respetando su singularidad y colectividad (Dupret, 2023). En conclusión, un enfoque que combine el psicoanálisis con la teoría crítica, adaptado para reconocer y valorar los saberes y praxis indígenas, ofrece un camino prometedor para abordar las problemáticas psíquicas de las comunidades indígenas de manera respetuosa y efectiva. Tal enfoque requiere un compromiso con la crítica de las prácticas psicológicas dominantes y con la búsqueda de formas de práctica que sean verdaderamente inclusivas y emancipadoras.

Conclusiones

Por medio del trabajo investigativo se buscó dar respuesta al interrogante ¿Cómo se puede reconocer desde una mirada psicoanalítica la noción de salud mental que se ha construido en las culturas indígenas en contraste con la noción propia de un modelo neoliberal, para reflexionar sobre el saber y quehacer de un psicólogo en comunidades indígenas? Para ello se llevó a cabo una revisión bibliográfica que permitiera en primer lugar estudiar la noción de salud mental desde una perspectiva neoliberal, posteriormente comprender el concepto de salud mental, psiquismo, alma

y cuerpo que han construido algunas culturas indígenas latinoamericanas y finalmente plantear desde el psicoanálisis en cruce con la teoría crítica, posibles modos de comprender y abordar las problemáticas de comunidades indígenas en las que se reconozcan sus saberes y praxis para atender los problemas psíquicos singulares y colectivos.

Al respecto se logró evidenciar que desde el neoliberalismo se adopta una postura universal mediante la cual se crea una serie de proyectos y programas para prevenir los riesgos asociados a la salud mental, esta concepción difiere de la visión que adoptan las comunidades indígenas, pues analiza el concepto de salud desde la capacidad de producción del ser humano mientras los pueblos indígenas lo adoptan desde el “buen vivir”. Bajo esta diferencia surgen una serie de posturas y críticas ante un sistema que considera que el estado de bienestar está limitado únicamente a una serie de acciones que permitan a alguien ser productivo en un entorno capitalista, y de allí surge la necesidad de postular por medio del psicoanálisis una crítica y postura que favorece el desarrollo de un enfoque intercultural.

Con esta finalidad se ahondo en las practicas, creencias y la cosmovisión en general de las comunidades indígenas, las cuales si bien no reconocen el termino de salud mental lo asocian con otro tipo de prácticas que realizan en favor de encontrar el equilibrio entre su entorno, el medio y ellos mismos. Dentro de esta concepción se describieron una serie de elementos positivos y negativos tales como la espiritualidad, el buen vivir, la aculturación, discriminación, violencia entre otros. Los cuales permitieron deducir que la cultura es un factor fundamental a la hora de hablar de salud mental.

Teniendo en cuenta los hallazgos anteriores finalmente desde el psicoanálisis se considera que todos los problemas que actualmente presentan los modelos de atención de salud mental requieren ser abordados desde una perspectiva que no caiga en reduccionismo biomédico o

salubristas, e incluya los factores sociohistóricos y sociales estructurales que tienen directa relación en el bienestar psicológico de los miembros de las comunidades indígenas. Pues finalmente de no adaptarse un nuevo enfoque intercultural se continuará invisibilizado y negado el cumplimiento de sus derechos esenciales básicos por parte del Estado, las instituciones públicas y sociedad en general.

Finalmente se dio respuesta al objetivo general de reconocer desde una mirada psicoanalítica la noción de salud mental que se ha construido en las culturas indígenas en contraste con la noción propia de un modelo neoliberal, se evidencio que si bien esta población no reconoce la salud mental como un termino propio de su cultura lo asemejan con otras interpretaciones de su cosmovisión, como la espiritualidad, la armonía y equilibrio social, o la relación con su territorio, siendo estas las características principales para comprender su noción de salud mental. Para las comunidades indígenas el bienestar físico, mental y espiritual es el fin mismo de la salud mental, el cual no puede alcanzarse sin tener en cuenta cada uno de los componentes señalados anteriormente y por tanto abordar esta noción sugiere fortalecer los procesos investigativos desde lo propio, de salud intercultural.

Por último, frente a la reflexión sobre el saber y quehacer de un psicólogo en comunidades indígenas, solo queda por señalar que debe partir de un modelo educativo y transformador que empiece por aceptar las diferencias culturales y aprovechar al máximo cada uno de los aportes que pueden brindarse para ofrecer servicios que sean acordes a las creencias y permitan eliminar las brechas que existen en la actualidad.

Referencias

- ACNUR (s.f.) Grupos minoritarios y pueblos indígenas. <https://www.acnur.org/que-hacemos/salvaguardar-los-derechos-humanos/protegiendo-las-personas/grupos-minoritarios-y>
- Anchondo Pavón, S. (2020). El fenómeno de la retracción de la lengua materna en los migrantes indígenas mexicanos a las zonas urbanas. *Violencia y pérdida de la diversidad. Sociológica (México)*, 35(99), 97-130. Epub 09 de marzo de 2021. Recuperado en 06 de febrero de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732020000100097&lng=es&tlng=es.
- Araujo, M., Moraga, C., Chapman, E., Barreto, J. & Illanes, E. (2016) Intervenciones para mejorar el acceso a los servicios de salud de los pueblos indígenas en las Américas. *Revista Panamericana de Salud Pública*. 40(5) 371-381. <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2016.v40n5/371-381/es>
- Asociación Psicoanalítica Argentina (2010) el psicoanálisis en Latinoamérica. revista de psicoanálisis. 19(1) https://www.academia.edu/en/40018077/El_psicoan%C3%A1lisis_en_Latinoam%C3%A9rica
- Barroso, A.F. (2012). Sobre la Concepción de Sujeto en Freud y Lacán. *Alternativas en Psicología*, 16(27), 115-123. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2012000200010&lng=pt&tlng=es.
- Blasco, J.& Pérez, J. (2007) metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte: ampliando horizontes. Universidad de Alicante. Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas. Editorial Club Universitario. España.
- Calle Estrada, M. C., Hernández Sarmiento, J. M., Ospina Jiménez, M. C., Herrera Almanza, L., Roldan Tabares, M. D., & Martínez Sánchez, L. M. (2021). Enfoque intercultural de salud en la población indígena que vive en territorio colombiano. *Revista de La Facultad de Ciencias de La Salud Universidad Del Cauca*, 23(1), 23–31. <https://doi.org/10.47373/rfcs.2021.v23.1515>
- Cea Madrid, J. C., & Castillo Parada, T. (2018). Locura y neoliberalismo. El lugar de la antipsiquiatría en la salud mental contemporánea. *Política y Sociedad*, 55(2), 559–574. <https://doi.org/10.5209/poso.57277>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL & Organización Panamericana de la Salud -OPS (2011) salud de la población joven indígena en América Latina: un panorama general. CELADE. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e8886fae-4d2f-4d96-8752-1389d44788c1/content>
- Corpas Nogales, J. M. (2011). Aproximación social y cultural al fenómeno del suicidio. *Comunidades étnicas amerindias. Gazeta de antropología*. <https://doi.org/10.30827/digibug.18682>

- Csordas, T. J. (2023). El desafío de la sanación indígena para la Salud Mental Global. *Revista de antropología social*, 32(2), 103–116. <https://doi.org/10.5209/raso.91744>
- Cubillos, F., Pérez, R., Inostroza, X., Pinto, D., & Pichihueche, R. (2022). Academia, Investigación y Pueblos Indígenas: Reflexiones desde una Experiencia de Diálogo de Saberes. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 11(1). <https://doi.org/10.15366/riejs2022.11.1.004>
- Dupret, M. A., & PUCE (Quito-Ecuador). (2023). Del psicoanálisis a la antropología psicoanalítica: Nuevos espacios para escuchar las voces de otros lejanos, nuevos horizontes para las ciencias sociales. *Revista Sarance*, 50, 30–39. <https://doi.org/10.51306/ioasarance.050.03>
- Evans, D. (2007) *Diccionario Introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Paidós. <https://clinicapsicoanaliticatampico.files.wordpress.com/2015/01/diccionario-introductorio-de-psicoanc3a3c2a1lisis-lacaniano-dylan-evans.pdf>
- Fernández Jaimes, C., (2012). Enfermedad mental y salud mental. Reflexiones en torno a la posibilidad del deslizamiento de un discurso que mostraría un Otro que no existe (A). *Tesis Psicológica*, (7), 82-91. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139025258010>
- Flores, J. (2011) Interculturalidad en Salud y Eficacia: Algunas indicaciones de uso para OGND con proyectos de salud en América Latina. *Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Débats*. <http://nuevomundo.revues.org/61232>
- Gallo Acosta, J. (2012). Psicoanálisis, psiquismo y complejidad. *Poiésis*, 6(12). <https://doi.org/10.21501/16920945.404>
- Gallo Acosta, J, E, & Quiñones Useche, A. (2016) Subjetividad, salud mental y neoliberalismo en las políticas públicas de salud en Colombia. *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16(2) 139-168. <https://www.redalyc.org/journal/537/53746594006/html/>
- Gallego, J. J. G. (2007). La medicina tradicional y el problema de la salud: Inicio de un recorrido en el estudio de la salud mental. 5, 13–28. <https://doi.org/10.21500/22563202.497>
- Goetz, C. J., Mushquash, C. J., & Maranzan, K. A. (2023). An integrative review of barriers and facilitators associated with mental health help seeking among indigenous populations. *Psychiatric Services (Washington, D.C.)*, 74(3), 272–281. <https://doi.org/10.1176/appi.ps.202100503>
- Gómez Restrepo, C., Rincón, C. J., & Urrego Mendoza, Z. (2016). Salud mental, sufrimiento emocional, problemas y trastornos mentales de indígenas colombianos. Datos de la Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. *Revista colombiana de psiquiatría*, 45, 119–126. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2016.09.005>
- Groel, D. (2019) el sujeto del psicoanálisis. *Revista de filosofía y psicoanálisis* 8(2) 26-31. <https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/FiliPsi/article/view/647/580>
- Hahn, R.A. & Inborn, M. (2009) *Anthropology and Public Health: Bridging Differences in Culture and Society*. 2da. edición. <https://academic.oup.com/book/32864>

- Jung, C. G. (2001). El hombre moderno en busca de un alma.
<https://doi.org/10.4324/9781003059479>
- Kirmayer LJ, Dandeneau S, Marshall E, Phillips MK, & Williamson KJ. (2011) Rethinking Resilience from Indigenous Perspectives. *The Canadian Journal of Psychiatry*;56(2):84-91. doi:10.1177/070674371105600203
- Lopera Echavarría, J. D. (2012). Salud mental y sabiduría práctica. Un intento de integración y aproximación conceptual. *Tesis Psicológica*, 7, 60–75.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139025258009>
- Lopera Valle, J.S. & Rojas Jiménez, S. (2012) Salud mental en poblaciones indígenas. Una aproximación a la problemática de salud pública. *Revista de medicina U.P.B.* 31(1) 42-52. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/medicina/article/view/1750/1546>
- Maranto Rivera, M., & González Fernández, M. E. (2015). Fuentes de información. In *Imaginar un país* (p. 5). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
<https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/bitstream/handle/123456789/16700/LECT132.pdf>
- Miembros de CLASCO. (n.d.). Guía para el análisis documental. In *Red de Bibliotecas de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red de Centros Miembros de CLASCO* (p. 7).
http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/biblio intra/documentacion/analisis_documental.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social (2017) incorporación del enfoque intercultural en los procesos de formación del talento humano en salud, para el cuidado de la salud de pueblos indígenas en Colombia.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/TH/Incorporacion-enfoque-intercultural-formacion-ths-pueblos-ind%C3%ADgenas.pdf>
- Montoya Vélez, E.M., López Ríos, J.M, Cristancho Marulanda, S., Valencia Franco, M.C., Monterio de la Rosa, O.D & Hernández Holguín, D.M. (2020) Aproximación a la concepción de la salud mental para los pueblos indígenas de Colombia. *Ciênc. saúde coletiva*. 25(3)1157-1166
<https://www.scielo.br/j/csc/a/4jkWHLjgJGrgSpBdgcRr4H/?format=pdf&lang=es>
- Naciones Unidas (2018). State of the world’s indigenous peoples. Indigenous people’s acces to health services. New York: UN.
<https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2018/03/The-State-of-The-Worlds-Indigenous-Peoples-WEB.pdf>
- Obando Cuellar, A. (2017) *Teorías y métodos: Psicoanálisis*. Fondo editorial Areandino. 1era edición.
<https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/1387/Teor%C3%ADas%20y%20m%C3%A9todos-%20Psicoan%C3%A1lisis.pdf?sequence=1>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2022) Salud mental: fortalecer nuestra respuesta.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>

- Organización Mundial de la Salud (2022) Conceptos sobre la salud mental.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Organización Panamericana de la Salud (2016) promoción de la salud mental en las poblaciones indígenas experiencias de países.
https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/28416/9789275318973_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Oosterhuis, H (2018). Locura, salud mental y ciudadanía: del individualismo posesivo al neoliberalismo. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 38(134), 515-545. Epub 01 de febrero de 2021. <https://dx.doi.org/10.4321/s0211-57352018000200010>
- Palombo, M. A., (2012). VARIACIONES SOBRE EL PSIQUISMO TEMPRANO. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 16(2), 95-122.
<https://www.redalyc.org/pdf/3396/339630260005.pdf>
- Pavón Cuéllar, D. (2020). Concepciones mesoamericanas de la subjetividad y su potencial crítico ante la psicología dominante. *Tesis Psicológica*, 15(2), 1–32.
<https://www.redalyc.org/journal/1390/139069262004/html/>
- Pinzon Perez, H., & Vásquez Santos, L. (2021). Indigenous communities from Oaxaca, Mexico. Health problems, opportunities and challenges in public health with special attention in mental health. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(3), 684–690.
<https://doi.org/10.25176/rfmh.v21i3.3929>
- Ramirez, N. (2010) las relaciones objétales y el desarrollo del psiquismo: una concepción psicoanalítica. *Revista IIPSI*. 13(2)221-230.
- Ramirez Guzmán, G. (2014) salud mental y comunidades indígenas una aproximación desde los profesionales de la salud mental de alto Bío Bío [Tesis de grado, Universidad de Chile] <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135449/Tesis%20completa%20Germ%C3%A1n%20Ram%C3%ADrez%20sin%20Transcripci%C3%B3n%20Entrevistas.pdf?sequence=1>
- Ríos, P. (s.f.) sobre el psicoanálisis.
https://www.ipa.world/IPA/IPA_Docs/Spanish%20About%20Psychoanalysis.pdf
- Rodríguez Fernández, R. (2012). La clínica al diván. *Tesis Psicológica*, 7, 48–59.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139025258008>
- Rozas, G. (2015) hacia una psicología social comunitaria del sur. *Revista psicología, conocimiento y sociedad* 5(2) 278-306.
<https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/265/247>
- Tizio Domínguez, H.M. (1990) Psicoanálisis y lenguaje. la aportación original de Jacques Lacan. [Tesis doctorado, Universidad de Barcelona]
https://www.academia.edu/11236956/Psicoan%C3%A1lisis_y_lenguaje_La_aportaci%C3%B3n_original_de_Jacques_Lacan
- UNESCO (2019) Lenguas indígenas, conocimiento y esperanza.
<https://courier.unesco.org/es/articulos/lenguas-indigenas-conocimientos-y-esperanza>

- Vallejo Samudio, A.R. (2006) Medicina Indígena y Salud Mental. Acta Colombiana de psicología. 9(2) 39-46.
<https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/398/401>
- Vucínovich, N., Romero Gamero, R., Poves Oñate, S., & Otero Rodríguez, J. (2011). Otra época, otro malestar en la cultura: vigencia del psicoanálisis como crítica social. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, 31(3), 505-511.
<https://dx.doi.org/10.4321/S0211-57352011000300008>
- Walls, M., Sittner Hartshorn, K. J., & Whitbeck, L. B. (2013). North American indigenous adolescent substance use. Addictive Behaviors, 38(5), 2103–2109.
<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.01.004>
- Wood, L. (2015). Psychoanalysis y salud mental. Lazos en la construcción de un campo de saber. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. <https://www.aacademica.org/000-015/869.pdf>